

A la atención del equipo directivo de la empresa MAXAM-EXPAL y de todos los trabajadores de la empresa.

Somos un grupo de amigos, de personas. Ciudadanos. Venimos desde el Puerto de Santander corriendo sin descanso para entregarles la carta que ahora leen. Mano a mano, relevo a relevo. La hemos creado en conciencia y con seriedad. Y se la entregamos hoy, 28 de diciembre, día de los inocentes. Solo les pedimos leerla a solas a cada uno, en un momento de escucha y tranquilidad. Gracias de antemano.

Vivimos en un mundo en guerra. Por un lado una guerra silenciosa que mata de hambre, que mata por explotación y que mata en las fronteras. Por otro lado estamos viendo cómo se multiplican los conflictos armados por el control de las materias primas. Nada nuevo.

En concreto, ahora queremos poner el foco en la guerra de Yemen, dónde la coalición liderada por Arabia Saudí (un estado bastante alejado de la idea de la democracia), sostiene un bloqueo que arroja cifras para haber sido calificado por la ONU desde marzo de 2017 como la mayor catástrofe humanitaria actual. Quizá sepan algo.

Según la Organización de las Naciones Unidas, hasta finales de enero de 2018, habían muerto al menos casi 6.000 civiles, (según los funcionarios y analistas de la ONU que estudian el conflicto, pues una estimación independiente sitúa al número total de yemeníes muertos en combate en casi 50.000), más de 50.000 han resultado heridos y hay tres millones de personas desplazadas internas. Según Safe the Children, hasta 85.000 niñas y niños menores de 5 años podrían haber muerto de hambre (si, ochenta y cinco mil) debido al bloqueo. De una población de 29,3 millones de personas, hay más de 22 millones de personas necesitaban ayuda humanitaria para cubrir sus necesidades básicas. Son niños y personas. Como tú, como yo. Como nosotros.

Comprendemos bien la necesidad de los trabajadores de tener un trabajo y un salario asegurado, entendemos también el miedo y la angustia que pueden sentir al no tener ingresos ni futuro, puesto que lo padecemos algunos de los que les traemos esta carta. Pero en un país europeo, avanzado e industrializado, miembro de la Unión Europea, del que nos aseguran que hemos salido de la última crisis económica, los trabajadores en paro tienen que tener cubiertas sus necesidades mientras se les reconvierte a otra producción. Y un gobierno de un país europeo, avanzado, industrializado y moderno tiene que crear empresas alternativas a la industria de la mal llamada defensa.

¿Dónde está la “solidaridad internacional de los trabajadores” para dismantelar las alianzas formadas entre las élites mundiales? La mezquindad de los argumentos con que se aprueba hoy la venta de armamento a Arabia Saudí, para seguir masacrando a la población del Yemen, es depresiva. Esto sin entrar a recordar que es ilegal (artículo 8 de la Ley 54/2007, artículo 6.3 del Tratado sobre el Comercio de Armas de la ONU suscrito por España y la Posición Común 2008/944/PESC del Consejo de Europa, de 8 de diciembre de 2008, por la que se definen las normas comunes que rigen el control de las exportaciones de tecnología y equipos militares.

Pero esta carta no es para desalentarles, ni para criticarles. Es para instarles a cesar la fabricación de material bélico. Cesar de alimentar la guerra, por favor. Parad la guerra.

Países como Alemania, Bélgica, Países Bajos, Suecia, Noruega o Finlandia, aplican desde hace meses medidas restrictivas y no autorizan ni exportan armas que se puedan usar en el conflicto. Se trata simplemente de cumplir con la legalidad. Cesar de alimentar la guerra, por favor.

Nos predisponemos para ayudaros en el comienzo del cambio necesario, un cambio que debe comenzar con cada uno. Nos predisponemos para apoyaros en algo que podéis asumir con vuestros beneficios, y que España, el mundo entero y la historia, os agradecerán.

Son muchas las vidas que están en juego y como sociedad civil nos negamos a ser cómplices de crímenes de guerra. Cesar de alimentar la guerra, por favor.

Solo la ceguera, el cortoplacismo y los intereses de aquellos que nos quieren obligar a elegir entre paro y muerte pueden sentirse satisfechos en los términos en los que se ha colocado el debate a día de hoy, en el que debe primar el cumplimiento de la ley y el respeto al derecho internacional frente a cualquier otro argumento. Cesar de alimentar la guerra, por favor.

*El futuro está entre la noviolencia o la no-existencia.*

Gracias por su atención. Quedamos a su disposición.

Firmado, los corredores relevistas: Pablo, Luis, Diego, Miguel, Roberto, Víctor, Daniel, Luis, Adrián, Pablo, Carlos.